

Carlos Cerdá presentó su novela "Sombras que caminan"

El deseo concebido

El nuevo libro cierra un ciclo de narraciones del autor chileno sobre el periodo de la dictadura, al tiempo que constituye un homenaje al teatro.

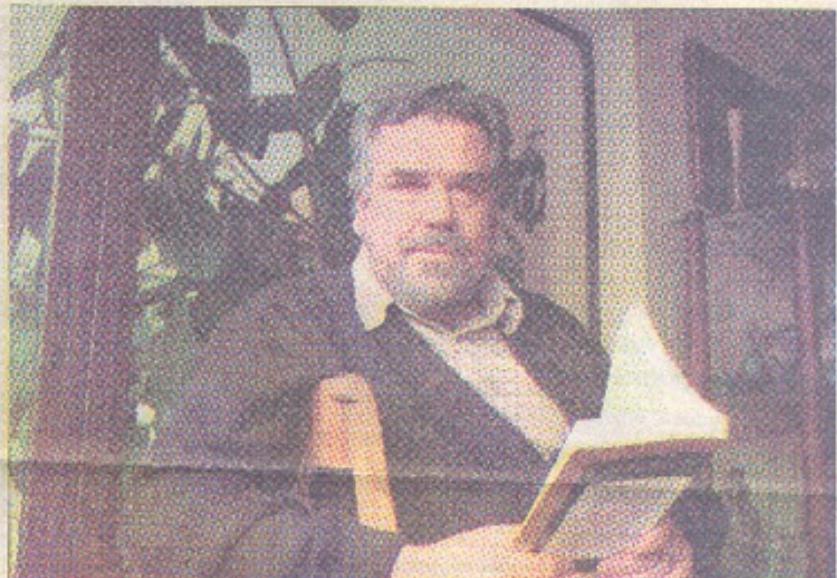
Angélica Rivera

Con la publicación de "Sombras que caminan", el escritor Carlos Cerdá cierra un ciclo y cumple un deseo.

El ciclo está formado por tres novelas sobre el período de la dictadura (las otras dos son "Morir en Berlín" y la premiada "Una casa vacía"), que "no solo hablan sobre el exilio, la tortura y la libertad de expresión; sino también sobre la relación del pareja, la apatía, la pérdida de la fe, entre otros temas", dice.

¿Y el deseo? "Escribir una obra válida tanto estéticamente como políticamente, a la vez que hacer un homenaje al teatro", añade el novelista y dramaturgo de 57 años, satisfecho con el resultado de estos tres años de intenso trabajo: las 294 páginas del libro que se presentó ayer en el Goethe Institut.

El autor quiso compartir ese momento con el actor José Suárez y con los integrantes del Taller de Investigación Teatral, dirigidos por Raúl Osorio, que ayer escucharon algunos pasajes de la obra.



"Quise escribir una obra válida tanto estéticamente como políticamente", dice Cerdá.

Soza es, involuntariamente, parte importante de "Sombras que caminan" (editado por Alfaguara), ya que protagonizó hace 13 años el episodio real de censura en el cual se hace esta ficción: no pudo declinar el monólogo de "Egmont" (tragedia escrita por Goethe en 1788), que se presentó en noviembre de 1986 en el Teatro Municipal, porque el director de la Corporación Cultural, Andrés Rodríguez, lo prohibió a última hora.

Este texto simboliza la reprobación del tirano y la exaltación de la libertad. Cuando Beethoven compuso la música, pidió expresamente que se representara en el idioma del país correspondiente. En Chile, por un acto de censura, el

público lo tuvo que escuchar en alemán; o sea, sin entendido nada. Esa fue una clara manifestación de obra de arte adulterada, falsificada, idea que me quedó clara: vuélta mucho tiempo y que fue el punto de partida de esta obra", explica el novelista.

Aclaró, eso sí, que el resto de la historia "es toda ficción" y que el protagonista de "Sombras que caminan" -Horacio Ortega, un actor perseguido, abandonado por su esposa y cesante viralicio- no tiene nada que ver con José Soza.

Al relato, escrito desde la voz del protagonista, aborda el tema del desamor y de la pérdida, pero también el conflicto existencial sobre la forma de definir el teatro en los años más

difíciles de la dictadura. Lo que se busca, también, es reflexionar sobre el arte verdadero, aquél que, según el novelista, "no puede ser reverencial, sino que tiene que cuestionarse a sí mismo en forma permanente para seguir vivo".

Cerdá quiso alternar la narración de Horacio Ortega con otra risecita, que habla sobre las vicisitudes del teatro a través de la historia, parte del cual pertenece nada menos que a Agustín Sáez. Este le entregó ("en los tiempos en que yo trabajaba en el Ictus") algunos capítulos abreviados de un texto suyo, escrito en Londres, y el novelista los incluyó en esta obra como homenaje a uno de los más legendarios hombres del teatro chileno.

El deseo concebido [artículo] Angélica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El deseo concebido [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)